

# EDUCACIÓN

## *Los niveles educativos de la población y su distribución en el año 2000*

*Francisco Javier Gutiérrez Guzmán\**

De acuerdo con la información censal que se acaba de dar a conocer, junto con los servicios urbanos de que disponen las viviendas, la educación es quizás el tema sociodemográfico que registra los avances más significativos durante la década que acaba de concluir. Esto se observa tanto por el incremento de sus indicadores globales, como por la reducción de las diferencias existentes entre las entidades federativas y por el tamaño de localidad.

Si se observa el cambio registrado entre 1990 y el año 2000 en la tasa de alfabetismo —87.6 y 90.3%— y el promedio de escolaridad de la población de 15 años y más —6.6 y 7.6 años—, éste no parecería suficiente para sustentar el comentario inicial. Esto se debe al peso relativo de la población adulta y que nunca asistió o abandonó el sistema escolar, y que difícilmente modificará su perfil educativo. En efecto, si se observa la estructura por edad de los 6.1 millones de analfabetas de 15 años y más, se tiene que para el año 2000 sólo 4.9% tiene de 15 a 19 años, 41.9% de 20 a 49 y 53.2% tiene 50 años o más.

La tasa de alfabetismo se ha incrementado de manera general en todas las entidades federativas, y se ha reducido la brecha existente entre los extremos —Distrito Federal y Chiapas— de 26 puntos porcentuales en 1990 a 21 en la actualidad.

Por lo que hace al nivel educativo de la población de 15 años y más, el aumento de un año en la escolaridad promedio significa que mientras la población con educación deficitaria —menos de secundaria completa— disminuyó su participación de 61.7 a 51.2% durante la pasada década, la que concluyó la secundaria y alcanzó algún grado de educación media o superior



aumentó de 36.3 a 46.1%. Es importante destacar que dentro de este último grupo, la participación de la población con estudios superiores se incrementó de 8.3 a 11.0%.

El perfil educativo de la población presenta contrastes en función del tamaño de la localidad de residencia. De esta forma se observa que el porcentaje de personas de 15 años y más con estudios posprimarios es de 24.3% en las localidades de menos de 2,500 habitantes, y de 66.3% en las de 100 mil y más, es decir, es casi tres veces superior.

Por otro lado, la brecha entre los niveles de instrucción de las entidades con los comportamientos extremos —Distrito Federal y Chiapas— se ha reducido de 4.5 años en 1990, a 4.1 años en la actualidad.

El indicador de la educación, en donde se refleja de manera más clara el avance reciente, es el que se refiere a la asistencia de la población a las aulas. Si en principio se toma en cuenta a la población de 6 a 14 años, se tiene que su tasa de asistencia es actualmente de 92.1%, lo que representa un aumento de 6.3 puntos porcentuales con respecto a 1990. Si se observa el cambio en función del tamaño de la localidad, la

\* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

tasa correspondiente a las localidades rurales es de 88.1%, que supera en 11.6 puntos a la de hace una década. A medida que aumenta el tamaño de los asentamientos la tasa de asistencia se incrementa, siendo de 90.7% para los que tienen de 2,500 a menos de 15 mil habitantes, de 92.8% para los de 15 mil a menos de 100 mil, y de 95.2% para los más poblados; en contraste, el incremento decenal disminuye, siendo de 6.3, 3.5 y 2.2 puntos, respectivamente.

A nivel de las entidades federativas el aumento registrado en la tasa de asistencia escolar es particularmente significativo en entidades como Chiapas 13 puntos porcentuales; Michoacán 10; Guerrero, Oaxaca y Guanajuato 9; Puebla 8 y Zacatecas 7. Con ello, la brecha observada entre el Distrito Federal y Chiapas se redujo de 23.8 puntos en 1990, a 12.2 puntos a principios del año 2000.

Otro aspecto importante de este indicador es el incremento en las tasas de asistencia escolar de la población joven. La correspondiente a las personas de 15 a 19 años pasó de 41.9 a 46.7% y la del grupo de 20 a 24, de 15.8 a 17.7%.

Un tema que por primera vez se trata en los censos de población mexicanos es el que se refiere a las causas de la inasistencia escolar.<sup>1</sup> De este modo, ahora sabemos que de un total de 45.2 millones de personas de 7 a 29 años, residentes en la República Mexicana, alrededor de 21.8 millones, que representan el 48.2%, no están asistiendo a la escuela. De cada cien de ellos, poco menos de tres no lo hizo porque nunca se le presentó la oportunidad y 96 dejaron de asistir en algún momento.

Si sólo se considera a los que dejaron de asistir, se tiene que la mayor parte, 35.7%, desertó por motivos económicos, esto es, tuvo la necesidad de trabajar para mantenerse o para ayudar a su familia; 27.5% lo hizo por razones personales, entre las cuales se considera al desinterés y el bajo aprovechamiento; 8.5% por matrimonio o unión y 2.4% por razones familiares. Cabe destacar que sólo 1.9% señaló la ausencia de escuela en su localidad o su lejanía como causa de su deserción, y 12.3% reconoció que había dado por finalizado sus estudios.

Desde luego que este comportamiento es diferencial en función de la edad de las personas, del tamaño del lugar y de la

Indicadores educativos por tamaño de localidad, 1990 y 2000

Indicador	Total	Tamaño de la localidad (número de habitantes)			
		Menos de 2,500	De 2,500 a menos de 15 mil	De 15 mil a menos de 100 mil	De 100 mil y más
Tasa de analfabetismo, 15 y +, 1990 (%)	12.4	25.4	16.2	9.7	5.0
Tasa de analfabetismo, 15 y +, 2000 (%)	9.6	21.0	13.2	7.8	3.8
Promedio de escolaridad, 2000 (años)	7.6	4.8	6.5	7.7	9.1
Tasa de asistencia, 6-14, 1990 (%)	85.8	76.5	84.4	89.3	93.0
Tasa de asistencia, 6-14, 2000 (%)	92.1	88.1	90.7	92.8	95.2

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

entidad de residencia. Baste señalar, a manera de ejemplo, la situación de la población con edades de 7 a 9 años. Hay en el país poco más de 225 mil niños y niñas de estas edades que no están asistiendo a la escuela. De éstos, alrededor de 81 mil, que representan el 36.0%, no lo hacen porque no han tenido acceso y 53.4% desertó. De los poco más de 120 mil niños que ya han abandonado la escuela, la mayor parte, 32.3%, no supo o no pudo identificar el motivo, 22.3% por razones personales, 17.3% por tener que trabajar y 7.8% por ausencia de escuela.

No obstante los cambios experimentados en el perfil educativo de la población de nuestro país, sin duda, aún tenemos que enfrentar importantes retos. La presencia, de 6.1 millones de analfabetas que en su

mayoría son personas de edad avanzada y residentes en localidades pequeñas, de 32.6 millones de personas de 15 años y más con niveles de instrucción inferiores a secundaria completa, de 1.5 millones de niños de 6 a 14 años que no asisten a la escuela, y de 7.5 millones de personas de 7 a 29 años que desertaron ante la necesidad de trabajar para mantenerse o para ayudar a su familia; esta situación demanda la necesidad de instrumentar medidas que mejoren cuantitativa y cualitativamente el perfil educativo de la población, que se retenga a los niños y jóvenes dentro de las instituciones educativas, que se atienda la educación extraescolar y la capacitación para el trabajo, y de manera especial, que se abatan las brechas existentes entre regiones, entidades y localidades. **Demós**



En el Censo de 1980 se hizo esta pregunta, pero se limitó al nivel de educación primaria.